



Lucha legislativa cuesta 1,300 mdd a EU

La pelea de 2011 en el Congreso por el techo de deuda creció el costo de financiamiento del Tesoro; para 2012 el panorama luce similar, con legisladores enfrentados por el límite de endeudamiento.

Publicado: Martes, 24 de julio de 2012 a las 15:54

Por: Jeanne Sahadi

NUEVA YORK (CNNMoney) — Resulta que hay un precio a pagar por la eterna lucha en el Congreso y la palabrería política.

El Gobierno federal estadounidense gastó 1,300 millones de dólares adicionales el año pasado por el enfrentamiento entre las bancadas sobre el techo estatutario de la deuda, informó el lunes la Contraloría General de Estados Unidos (GAO, por sus siglas en inglés).

Los republicanos en el Congreso y la administración de Obama libraron una batalla durante meses sobre cómo aumentar el límite legal de endeudamiento del país.

"Los retrasos en el aumento del límite de la deuda pueden crear incertidumbre en el mercado de bonos y dar lugar a mayores costos de financiamiento para el Tesoro," dijo la GAO.

Y en efecto, aun cuando las tasas de los bonos eran bajas el año pasado, la GAO encontró que el Departamento del Tesoro pagó una prima sobre muchos títulos de deuda pública en los ocho meses que transcurrieron antes de lograr un acuerdo en agosto.

La prima reflejó el riesgo relativo de los títulos de deuda pública frente a la deuda del sector privado.

Las tasas de la deuda del sector privado suelen ser más altas que las de los bonos del Gobierno; sin embargo, la diferencia entre los dos se redujo en 2011.

En otras palabras, los inversionistas exigieron al Gobierno pagar tasas de interés más altas sobre la deuda federal con fechas de vencimiento de dos años o más.

La GAO, el auditor oficial del país, también señaló que los costos a largo plazo derivados de la encarnizada lucha por elevar el techo de la deuda en 2011 aumentarán, ya que los costos de los intereses que el Tesoro negoció durante los primeros ocho meses del año se pagarán en el transcurso del tiempo.

También hubo costos intangibles en los meses de incertidumbre que precedieron al acuerdo de los legisladores para elevar el techo de la deuda y la subsiguiente rebaja de la calificación crediticia del país por parte de Standard & Poor 's.

"Gestionar la deuda federal... fue complejo, laborioso y técnicamente difícil," señaló la GAO.

El Congreso, desde luego, tendrá que elevar de nuevo el techo de la deuda cuando se llegue el momento, si bien la fecha exacta se desconoce.

El límite legal de endeudamiento actualmente es de 16.394 billones de dólares.

Hasta el jueves pasado, la deuda acumulada del país se situó en 559,000 millones de dólares por debajo de ese límite. Si el Gobierno sigue incurriendo en déficits mensuales en el rango de los 100,000 mdd a 125,000 mdd, la carga de la deuda podría acercarse al techo tan pronto como mediados de noviembre.

Pero el Tesoro puede comprar algo de tiempo con las llamadas medidas extraordinarias, como la suspensión de contribuciones a planes de pensiones federales.

¿Aprendió el Congreso la lección sobre los riesgos de una política suicida? Al parecer no.

Para empezar, el portavoz de la Cámara de Representantes, John Boehner, emitió en mayo el mismo ultimátum sobre el techo de la deuda que emitió en 2011.

Boehner dijo que cualquier incremento del techo de la deuda debe ir acompañado de una cantidad aún mayor de recortes de gastos.

Desde entonces, ambos partidos se han enzarzado en una batalla por el llamado precipicio fiscal, una serie de aumentos impositivos y recortes al gasto que entrarán en vigor simultáneamente. Combinados, perjudicarían a la economía en el corto plazo si el Congreso no hace nada para reemplazarlos con estrategias más graduales de reducción del déficit.

No se sabe bien qué (y cuándo) decidirán los legisladores respecto al mencionado precipicio. Y se cree que esa incertidumbre ya está afectando a la economía a través de una desaceleración en la contratación y una renuencia a invertir entre las empresas.